



LOS NIÑOS PREMATUROS Y/O DE BAJO PESO AL NACER TIENEN MAYOR RIESGO DE PROBLEMAS DE APRENDIZAJE...



Se considera que un recién nacido es de término, cuando ha tenido una gestación de más de 37 y menos de 42 semanas de duración. Por lo que por definición, todos los bebés que hayan tenido una gestación inferior a las 37 semanas serán pretérminos, mientras que los que hayan nacido pasadas las 42 semanas serán postérminos.

Sin embargo independientemente de la edad gestacional que tenga el recién nacido, si su peso al nacer es inferior a 2500 gramos se considera que tiene un “bajo peso”.

Estos niños prematuros o con bajo peso al nacer, son considerados recién nacidos de “riesgo biológico”, puesto que tienen mayores posibilidades de tener complicaciones médicas o de presentar minusvalías como consecuencia de las circunstancias maternas, obstétricas y/o neonatales a las que se vieron expuestos. Y cuanto menor sea la edad gestacional y el peso con el que nazca el recién nacido, mayor será el riesgo de complicaciones a corto, mediano y largo plazo.

Sin embargo, los síntomas no siempre son de presentación inmediata, sino que a veces demoran años en presentarse; como es el caso de las alteraciones cognitivas, conductuales, psicomotoras y perceptivas. Desafortunadamente, es muy habitual que este tipo de manifestaciones pasen desapercibidas en la clínica pediátrica habitual, ya que al no resultar esenciales para el proceso de supervivencia del niño no reciben una atención adecuada (a pesar del importante impacto que pueden tener en el desempeño académico, socio-emocional y personal de quien lo padece).

No obstante, las secuelas neuropsicológicas de los niños prematuros y con bajo peso al nacer han sido ampliamente estudiadas en nuestro país por varios autores. Se sabe que si bien el coeficiente intelectual de los prematuros suele encontrarse dentro de la normalidad, este suele ser inferior en relación a los niños nacidos de término, con una disminución de entre 7 y 15 puntos (es decir, no desarrollan todo el potencial intelectual esperable). Cuando los niños con muy bajo peso al nacer (menor a 1000 gramos) alcanzan la edad escolar, habitualmente no se equiparan con sus compañeros, pudiendo presentar dificultades en el procesamiento verbal, visuoespacial y fonológico.

Por otra parte, los trastornos del aprendizaje también son mucho más frecuentes entre la población de niños nacidos pretérmino, con un riesgo que alcanza el 30% de los casos frente al 10-15% de la población escolar general. Además se estima que a los 6 años, entre un 30-40% de los niños que fueron prematuros presentan un incremento considerable de trastornos del lenguaje, memoria y visuopercepción; que sumados a los trastornos específicos del aprendizaje dificultan un correctodesempeño académico, y aumentan el riesgo de fracaso escolar de estos chicos. Y no debemos olvidar que la prematuridad y el bajo peso al nacer también son factores de riesgo biológicos conocidos que incrementan el riesgo de desarrollar un trastorno por déficit atencional e hiperactividad (TDAH).

Lamentablemente los programas de atención y seguimiento de esta población de niños prematuros y/o de bajo peso al nacer no suelen continuar hasta la adolescencia, como sería esperable. E incluso en muchos casos ni siquiera se llega a la primaria con un estudio neuropsicológico completo que permita conocer el perfil de habilidades y dificultades cognitivo-conductuales de cada caso en particular, para así elaborar un abordaje psicopedagógico adaptado a sus necesidades. Por lo cual en nuestro medio existe una “fractura” en la atención especializada de estos chicos, que junto al desconocimiento generalizado que existe de la problemática que padecen, promueven indirectamente el fracaso escolar y actúan en detrimento del correcto desarrollo socio-emocional de esta población de niños y adolescentes que una vez fueron prematuros...

Dra. María Eugenia Russi

Neuropediatra